



Luis Alfonso Gámez, ayer contestando a unas preguntas en el Planetario.

JESÚS CASO

LUIS ALFONSO GÁMEZ PERIODISTA

“Necesitamos una divulgación que nos empape a todos”

Crear sin dudar, ¿qué mal puede hacer? Según Luis Alfonso Gámez, periodista de *El Correo* y autor del blog *Magonia*, mucho. Ayer lo explicó en el Planetario de Pamplona durante la charla *El peligro de creer*.

MARÍA VARELA Pamplona

Con argumentos basados en el pensamiento crítico, el periodista Luis Alfonso Gámez desmonta los mitos pseudocientíficos de de médiums, parapsicólogos, zahoríes, grafólogos, homeópatas, conspiranoicos, videntes, telepredicadores, quiroprácticos..., a los que denomina como “un peligro para la sociedad”. Ayer estuvo en Pamplona para impartir en el Planetario la charla *El peligro de creer*, dentro del curso organizado por el Ateneo Navarro *Frente a las pseudociencias*, dedicado al análisis crítico y al fomento del escepticismo.

Aparte de perder la salud (que no es poco), ¿qué más se pone en juego al creer a ciegas?

Puedes llegar a perder la vida, vas a perder dinero, te van a hacer daño psicológico y se van a aprovechar de ti psicológicamente y, depende de quién seas, puede que como sociedad perdamos mucho. Steve Jobs perdió la vida (tratán-

dose un cáncer de páncreas con “medicina natural”), y como sociedad, todos perdimos lo que podría haber ideado Steve Jobs. Y un bebé que muere porque sus padres han decidido no tratarlo con antibióticos sino con homeopatía, toda su familia sufre las consecuencias. **No todo el mundo comprende la ciencia. ¿Las personas, sin más, han de creer en ella?**

No, porque el problema es de los científicos y divulgadores, que son quienes tienen la culpa de que la gente no comprenda las cosas. Los buenos divulgadores te seducen y te explican con tu lenguaje lo que hay detrás, y ellos, en última instancia, son los responsables de que su mensaje cale en el público. **¿Por qué quienes creen, creen en muchas cosas?**

Crear en la antivacunación es lo mismo que creer en quien dice que puede comunicarse con los muertos, forman parte del mismo pack. Si crees que alguien puede hablar con el más allá, o que puede adivinar el futuro a partir de las ra-

yas de la mano, tus defensas racionales ya han caído ante cualquier otra cuestión que se plantee. Las posesiones demoníacas, los anfibios, ovnis y extraterrestres, acupuntura, la conspiración lunar... Pero no es cuestión de estupidez, es cuestión de estar formado críticamente.

¿Cree que es también un problema de rechazo a la ciencia?

Hay rechazo por desconocimiento. Las brujerías varias se sirven de “energías” (las que sean) y otras expresiones para hacerse entender, mientras que la ciencia es más complicada, y a veces ocurre que la explicación científica es tan fantástica o más que la paranormal. Se necesitan distintos niveles de

EN FRASES

“Una vez que tus defensas racionales han caído, puedes creerte cualquier cosa que se te plantee”

“Somos culpables de nuestras decisiones, pero la sociedad no hace nada por proteger al ciudadano del engaño”

divulgación, que sea divertida y que nos empape a todos, libre de palabrería, para que sepamos cosas básicas. Como que el universo es muy grande, con cientos de miles de millones de galaxias con más planetas aún dentro de cada una de ellas; y que es ridículo pensar que van a venir a visitarnos y que van a ser parecidos a nosotros, que somos el producto de miles de millones de años de evolución de la vida en la Tierra.

¿Qué hay de los divulgadores que acuden a medios esotéricos?

El divulgador que acude a un programa esotérico de radio o televisión a hablar de extraterrestres, merece el mismo crédito que el vidente y el resto de charlatanes que también suelen participar. Los científicos que se prestan a ello es por audiencias.

¿Y de los medios de comunicación que dan cancha a esta temática?

Entre los periodistas también hay analfabetos, como en cualquier otro colectivo, con un agravante: puedo no saber de un tema y que mañana me toque hablar sobre ello. Hay temas como la medicina alternativa, ondas electromagnéticas o vacunas en los que uno tiende a hacer caso a lo que dice la gente, y no a lo que dice la ciencia. Así, se acaba cayendo en el periodismo fácil de titular llamativo, como por ejemplo “La radiación del wifi pro-

voca el 47.7% de los abortos involuntarios” (titular real de un medio español). Es, lo que yo llamo, el “periodismo gilipollas”.

Y el ciudadano, ¿tienen la culpa de sufrir las consecuencias de lo que otros le han hecho creer?

Somos culpables de nuestras decisiones, pero es que la sociedad no hace nada por protegernos del engaño. Por ejemplo, los primeros que han hecho negocio con la homeopatía son los farmacéuticos. Si alguien me dice que me puede curar el cáncer alineándome los pares electromagnéticos, y no yendo a quimioterapia, voy a ser culpable de lo que me pase, lo que no quita que el sujeto que me ha recomendado eso también lo sea. Y otra cosa es que la ley no le castigue. Por eso hacen falta científicos que enseñen la realidad.

Pero hay quienes creen de verdad.

El que es un fanático de lo que sea no le vas a hacer cambiar de opinión, ni que se pare a pensar dos minutos. Pero la mayoría no tiene las ideas claras, cree sinceramente, y si le das información, puede pararse a pensar. Eso es lo que hay que conseguir. Los que creen en los videntes, que se planteen por qué ellos nunca avisan de las catástrofes naturales ni están viviendo como reyes en las Bermudas.

¿No le han acusado de formar parte de alguna gran conspiración?

Bueno, yo estoy pagado por la CIA, las farmacéuticas, Monsanto, las telefónicas y seguro que me estoy dejando a alguien. No sé para quién narices trabajo ni para qué voy al periódico todos los días (risas).

■ **Hoy**, el periodista Pablo Linde hablará de *Mala ciencia en los medios* y Fernando Frías, socio fundador de Círculo Escéptico, sobre *La Ley y las pseudociencias*. Planetario, 19.30 h., entrada gratuita.